

RICARDO LATCHAM Y EL CEMENTERIO INDIGENA
DE TCHECAR (S. Pedro de Atacama)

Gustavo Le Paige

R. Latcham en su libro "Arqueología de la región atacameña", pág. 59, dice textualmente: "En Tchecar, aylo situado a unos 3 kilómetros al Sur del pueblo de S. Pedro de Atacama, hallamos dos antiguos cementerios indígenas. Ambos habían sido completamente saqueados, a tal extremo, que no podíamos hallar una sola sepultura que no hubiera sido abierta. Al parecer, el cementerio de más al Sur pertenecía también a la época de Tiahuanaco. Buscando entre los restos abandonados, encontramos una parte de otra tableta (para rapé) de este período, destruida en su parte inferior, pero con el mango rectangular típico de la cultura de aquella época. Entre los fragmentos de alfarería encontramos dos o tres pintados, de la pasta roja clara y dibujos lineales negros, característicos de la época epigonal, iguales a los de los vasos de S. Pedro de Atacama existentes en el Museo (op. 38-40, figuras 8 a 13). Por desgracia no pudimos encontrar ningún vaso en estado más o menos completo, pero nuestras investigaciones nos han demostrado que los atacameños efectivamente ocupaban la región durante el período de la civilización de Tiahuanaco y el subsiguiente enigonal".

El arqueólogo actual no puede sacar conclusiones sin tener en cuenta el trabajo de sus predecesores. Por tanto era normal que buscáramos allí mismo donde excavó Don Ricardo Latcham, quien por lo demás, permaneció muy pocos días en S. Pedro de Atacama. El cita siempre Tchecar y Vilama y las ruinas de Quito, pero ningún otro sitio.

No nos fue difícil encontrar los dos cementerios de Tchecar citados por Latcham. Por varios años no toqué el lugar pues me parecía totalmente saqueado, como ya lo decía Latcham en su tiempo. Durante este tiempo pude constatar que, efectivamente, Latcham había trabajado allí mismo, pero, en cambio no pude obtener el más mínimo indicio de que los tímbaros existentes en el Museo Nacional de Chile hubieran salido de allí. Tengo, pues, la impresión de que Don Ricardo Latcham excavó allí debido a indicaciones recibidas en el sentido de que Tchecar era el sitio de origen de esos tímbaros.

El 10 de Abril de 1961 inicié un corte de 1,50 m. de ancho por 2 m. de profundidad. ¡Cuál no sería mi sorpresa al comprobar que gran número de tumbas de ese cementerio habían quedado intactas! (253),

El cementerio principal, en forma de túmulo, está constituido por dos capas superpuestas de tumbas, que denominamos superior e inferior, considerando como parte de la capa superior una capa "intermedia", que aparece, debido a la forma del túmulo, en los bordes del mismo. Nos vemos obligados a proceder así, pues a veces es muy difícil decir con seguridad a qué capa pertenecía dicha "intermedia", ya que el suelo es idéntico; el magma de arcilla compacta depositado sobre el túmulo primitivo se unió tan estrechamente con él que únicamente el ajuar, la conservación del mismo, y el sistema de palo indicador, permiten reconocer que se trata de la capa superior. Todas las tumbas son pozos circulares, con cuerpos en cuclillas, sin que miren a punto alguno determinado (puestos en distintas direcciones). La principal diferencia está en que la capa inferior no muestra palo indicador alguno. Este palo



Fig. 4.— Tableta para rapé.

solía colocarse junto a la tumba del difunto, y debía aparecer sobre el terreno para indicar a los familiares el sitio exacto de la tumba. Igualmente, para poder agregar otras tumbas a su lado. Este procedimiento está descrito en nuestro artículo "La importancia de una fecha por Carbono 14 para la Cultura Atacameña" (Revista Universitaria, 1963). Tales palos indicadores por efecto del clima y del tiempo han sido destruidos en su parte superior visible.

No encontré ningún entierro en urnas a pesar de una tradición local contraria.

En las tumbas del piso inferior, las cabezas aparecieron a partir de 1,50 m a 2,10 m de profundidad (midiendo desde la parte superior del túmulo). Ninguna había sido revuelta. En las tum-

Las del piso superior (e "intermedio"), las cabezas aparecieron a partir de los 0,50 m. (término medio).

En varios lugares, a unos 25 mts. al Sur del túmulo principal, a unos 30 mts. al Norte y a unos 40 mts. al Noroeste, encontré lugares de sepulturas bajo túmulos pequeños. Estos túmulos se encuentran muy destruidos por la erosión aun cuando el terreno arcilloso es muy duro. Las tumbas del túmulo pequeño ubicado al Sur del principal aparecieron a 2 m. de profundidad, sin que existiera piso superior que hubiera podido ubicarse en la gruesa capa de aluvión. Las tumbas ubicadas al Norte se encuentran en un solo piso superficial, provistas de un ajuar muy interesante (tableta para rapé N° 1171, etc.) (Fig. 4).

El ajuar es bastante complejo. El lugar reducido, ubicado al Sur del túmulo principal, contiene alfarería negra pulida atacameña clásica, objetos de cobre, de hueso, de ónix, y está seguramente emparentado con el material del Cementerio Norte del mismo Tchecar, como también con Larrache (capa superior), con Sequitor Alambrado, Solor 3 (pisos inferior y medio) y Quitor 2, 5, 6, 7, 8.



Fig. 5.— Armaduras de gorro de piel, hecha de varias corridas de paja trenzada, sostenidas mediante finos correones de cuero. (Al lado = palo del plumero destruido).

El ajuar del piso superior (e "intermedio") del túmulo principal, con sus gorros de piel, sus tipos de tabletas para rapé, sus arcos, su cerámica común, es bastante similar al de Solor y al piso superior de Solor 3. (Fig. 5).

El ajuar del piso inferior es totalmente distinto: la alfarería negra pulida atacameña clásica es escasa (7 ejemplares en la tumba N° 691); la que denominamos "negra casi pulida" gruesa, de pasta interior rosada (cfr. Quitor 5. y 6.: zonas especiales, art. citado más arriba) existe bajo tres formas solamente: globular, taza y plato hondo.

En comparación con los demás cementerios de San Pedro de Atacama, la cerámica es muy escasa, pero la variedad de tipos únicos intrusos asombra: del tipo Tiahuanaco hasta el Argentino Septentrional, como La Isla. Los pedazos de dos cántaros de Tiahuanaco clásico corroboran la recolección de Don Ricardo Latcham: restos de un tímalo y parte central con nariz en relieve de un vaso antropomorfo.

Una pieza muy importante, a pesar de su mal estado, es, sin discusión, una espátula de hueso esculpida (tumba N° 821), que presenta un sacerdote con máscara de rostro de puma, el hacha en la mano derecha y una cabeza cortada en su izquierda, idéntica a aquella encontrada en Sequitor Alambrado, parte oriental, tumba 1660, pero en espléndido estado de conservación.

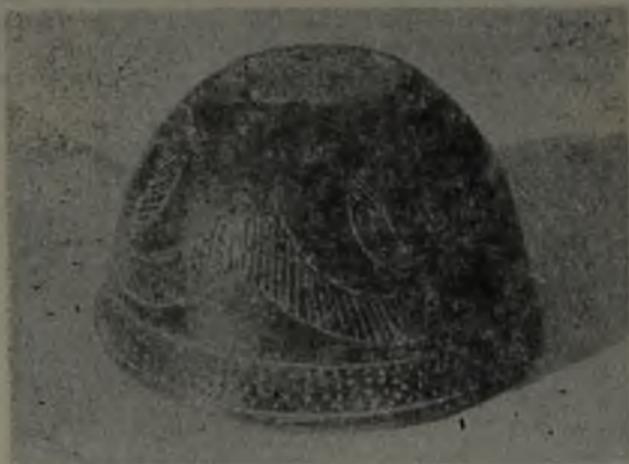


Fig. 6.— Túmulo septentrional: alfarería negra incisa.

El cementerio septentrional, citado por Latcham, es totalmente diferente al túmulo principal meridional excavado por él. El terreno plano, erosionado, es de ripio fino que cubre una capa de arcilla arenosa. El "gentilar" se revela por numerosos trozos de cerámica negra pulida atacameña clásica y negra incisa, como también por numerosas lascas de trabajo de cuarzo y obsidiana. Aquí se trata más bien de un lugar de viviendas, al revés del túmulo que es únicamente cementerio. Hasta el día de hoy, en este lugar septentrional de Tchecar no se ha podido encontrar un cementerio verdadero, sino sólo algunas pocas tumbas: el terreno muy revuelto ha perdido, seguramente, muchos de sus entierros.

En este cementerio septentrional el ajuar es típico de la segunda fase del agro-alfarero de San Pedro de Atacama con su alfarería negra pulida e incisa y ausencia de roja pulida. (Fig. 6). Su edad ha sido calculada por el método de Carbono 14 sobre el material de Quitor 6, y fechada al final del S. III de la era cristiana. Nos encontramos en la parte más primitiva de esta segunda

fase, pues se encuentran numerosos cántaros de paredes verticales, en ángulo recto con el fondo plano y una asa lateral vertical gruesa a media altura. Aquí mismo hemos encontrado uno de los más lindos cántaros negro inciso, de la colección del Museo actual de San Pedro.

La primera conclusión que naturalmente brota, es la siguiente: El piso superior del tumulo Sur, seguramente más reciente, debe fechar en la fase III del agro-alfarero de San Pedro de Atacama. El piso inferior ciertamente no había sido revuelto. Ahora bien, siendo así que Latcham exploró solamente la capa superficial (piso superior) y como acabo de decir, el piso inferior estaba intacto en todo Tchecar, ¿de dónde proceden, pues, esos ocho tímбалos del Museo Nacional? Tenemos la certidumbre que estos objetos no son de la época del piso superior. Si insistimos en esto,



Fig. 7.— Cuerpos entremezclados.

es porque frecuentemente se cita el texto de Latcham para fechar la cultura atacameña de San Pedro, o para presentar esta cultura como un horizonte tiahuanacoide. R. Latcham nunca lo presentó de este modo. El escribe: "nuestras investigaciones nos han demostrado que los atacameños efectivamente ocupaban la región durante el período de la civilización de Tiahuanaco y el subsiguiente epigonal". Distingue, pues, claramente las dos culturas. Sabemos que Latcham no profundizó hasta el piso inferior, a pesar de que varias tumbas darían la impresión de haber sido revueltas. Una fuerte avenida de agua y no la mano del hombre se encargó de entremezclar cuerpos en la misma tumba (v. gr. tumba Nos. 799 a 804, N° 815, Nos. 819 a 826, Nos. 836, 838, 839, 840; etc. (Fig. 7). El mismo fenómeno se observa en Larrache: cfr. artículo mío: "Cultura de Tiahuanaco en San Pedro de Atacama", (Anales de la Universidad del Norte, N° 1 año 1961). Aquellas tumbas revueltas, recién aludidas, de Tchecar conservan su ajuar, por ejemplo la tumba N° 826, en la que aparecen dos vasos, un tímبالo gris claro con

dibujos lineales negros y una taza rojo-oscuro con pinturas negras (grecas), todo lo cual naturalmente no existiría si alguien hubiera violado dicha tumba. Lo mismo sucede en las demás, v. gr. en la tumba 838 con su linda tableta y su tubito para aspirar rapé.

Damos a continuación (cuadro I) el cuadro comparativo del estudio craneométrico de las tumbas del tumulo principal, como también de los lugares vecinos y del lugar septentrional ubicado a unos 300 mts. pero de contextura totalmente distinta. De este cuadro craneométrico brotan las siguientes conclusiones:

a) En el piso superior se presenta un 16,4% de deformaciones craneales, contra un 54,1% del piso inferior, donde todas son del tipo "tabular erecta".

b) Ningún cuerpo del piso inferior se ha conservado momificado.

c) En cada uno de los dos pisos hemos encontrado solamente dos entierros de niños, siendo así que en otros cementerios la proporción llega hasta el 33%. Podríamos imaginar varias hipótesis: disminución de la mortalidad infantil (no probable); cementerio aparte para la gran mayoría de los niños (pero no lo hemos encontrado); u otros ritos de sepultación, v. gr. cremación, de los que no tenemos prueba alguna.

d) El uso de la deformación "tabular erecta" no es signo de una época más reciente, ya que aquí la mayor proporción está en el piso inferior, y además se encuentran deformaciones "tabular oblicua" en el piso superior. Esperamos poder publicar algún día nuestras conclusiones referentes a estas deformaciones, y que brotan del estudio de 3.200 tumbas.

e) El índice cefálico medio en ambos pisos es casi idéntico: 82,2 y 83,6.

De los otros sitios más pequeños alrededor del túmulo principal meridional, no podemos deducir nada. Anotamos solamente sus datos: lugar Norte: 4 cráneos (dos de niños) de índice cefálico 90 y 88; lugar N. O.: 1 cráneo de índice cefálico 79; lugar Sur: 1 cráneo de índice cefálico 71.

Del cementerio septentrional recogimos sólo cuatro cráneos que podían medirse: dos de índice cefálico 85, uno de 84, y uno de 82.